

*Humberto Calderón Berti*

Madrid, 8 de agosto de 2022

S.E. Haitham Al Ghais  
Secretario General de la OPEP  
Viena -Austria

Su Excelencia:

He tenido la oportunidad de ver su salutación al régimen, y a los ciudadanos venezolanos, a raíz de su designación como secretario general de la OPEP.

Como ministro de Energía y Minas de Venezuela (1979-83) y como expresidente de la Organización (1979-80), me siento muy vinculado con ella y los países miembros de la misma. Esta vinculación me viene como estudioso de la materia petrolera, desde su fundación, en 1960, hasta estos días.

En mi desempeño como ministro mantuve la más estrecha relación con todos los países miembros y con sus representantes, y aun mantengo, con los que están entre nosotros, una cordial y fructífera relación.

Por ello, todo lo que ocurre en ella me interesa y me es cercano.

Durante esos años me empeñé en mantener cordiales relaciones con todos los países miembros, sin verme involucrado en los asuntos internos de los mismos. Por el contrario, el papel de Venezuela, como país fundador siempre fue de moderación y de búsqueda de entendimiento entre todos, aún en las circunstancias más difíciles como.

Todo esto viene al caso por su reciente alocución que ha sido una flagrante intervención en nuestros asuntos internos.



Desconozco las razones que tuvo usted para hacer lo que hizo. Más aún, me cuesta pensar que usted lo haya escrito. Usted, como Secretario General de la Organización, no puede, ni debe, intervenir en los asuntos internos de los países miembros. Ha sido usted, en 60 años de existencia de la OPEP, el primer Secretario General que lo ha hecho, lo cual constituye un hecho grave para la buena marcha de la Organización, más aún en estos años de grandes amenazas sobre la paz mundial y un normal abastecimiento energético del mundo, donde a la OPEP le corresponde un papel fundamental.

Los venezolanos, en general, y particularmente los que tuvimos la fortuna de conocer y tratar personalmente al doctor Juan Pablo Pérezfundador, junto a Abdullah al-Tariki, de la Organización, el doctor Juan Pablo Pérez Alfonzo, que jamás hubiera permitido una grosera intervención extranjera en nuestro país, tal como usted lo ha hecho.

Por otra parte, además de censurar su desconsiderada actitud, debo destacar su absoluto desconocimiento de la realidad venezolana. Entre otras cosas, usted saber que a quienes usted felicita han sido responsables de:

- Destruir la industria petrolera nacional, al pasar de producir 3.3 millones de barriles por día a menos de 700 mil barriles por día y de refinar 1.2 millones de barriles por día a menos de 250 mil barriles por día.
- Que Venezuela hoy importa crudo liviano al no producir este tipo de crudo necesario para sostener las operaciones.
- Que Venezuela importa gasolina, después de haber sido un país exportador, porque sus refinerías fueron destruidas por quienes hoy usted felicita y no son capaces de cubrir las necesidades de mercado interno.



- ¿Sabe usted que, en los hogares pobres de mi país, se cocina con leña por cuanto no hay gas?
- ¿Sabe usted que en Venezuela hay un precario suministro de fertilizantes al mercado interno porque la Industria Petroquímica ha sido destruida?

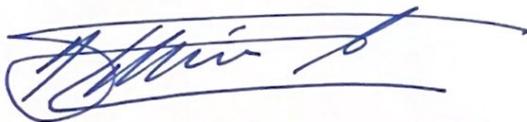
Le comento todo esto sin referirme a otros graves problemas que aquejan a mis compatriotas tales como lo es el suministro de electricidad y agua a la población, así como la producción de alimentos y de medicinas y otros suministros básicos para tener una vida decorosa.

No trato otros temas por no alargar indebidamente esta misiva, pero hay material y hechos que ameritarían una extensa comunicación, que no es mi interés comentar en esta ocasión.

A quienes usted felicita, y trata de manera lisonjera, han sido los responsables de la destrucción de mi país: Venezuela.

Usted está en deuda con el pueblo venezolano, y a él le debe una disculpa por su desatinada actitud.

Atentamente,



Humberto Calderón Berti  
Ex ministro de Energía y Minas de Venezuela  
Ex presidente de la OPEP